

Lagartija de las Columbretes

Podarcis atrata

(Boscá, 1916)

! *Cat. Sargantana de les Columbretes*



Descripción del adulto

Lagartija robusta, de hasta 7,4 cm de longitud cabeza-cuerpo y casi 10 g de peso. Cola relativamente fuerte y gruesa, con una longitud cuando está intacta comprendida entre una vez y media a dos veces la longitud cabeza-cuerpo. Habitualmente, de 54 a 60 es-

camas dorsales en el centro del tronco.

Tonos dorsales pardos, con tintes verdosos o marrones más o menos intensos. Diseño muy variable. En general, aparecen grandes manchas pardas muy oscuras o negras irregularmente distribuidas sobre toda la superficie dorsal, formando reticulados y/o dos gruesas bandas dorsolaterales. En unos pocos individuos se observa una casi total ausencia de diseño, con tonos pardos oscuros uniformes. También algunos individuos presentan pequeñas manchas azules en la parte inferior de los costados. El vientre varía entre una coloración blancuzca y tonos rojos o anaranjados intensos. La garganta presenta pequeñas manchas negruzcas que en ocasiones se extienden al resto de la región ventral.

Dimorfismo sexual

Los machos alcanzan mayores tallas corporales y son más robustos que las hembras. Asimismo, poseen cabeza, cola y extremidades de dimensiones relativamente superiores a



Lagartija de las Columbretes, macho (Columbretes, Castellón).

las que presentan las hembras. En muchas hembras, aunque no en todas, aparecen líneas dorsolaterales blancuzcas de bordes nítidos, mientras que en los machos suele mantenerse el diseño reticulado. Los ocelos azules de los costados son más frecuentes en los machos.

Descripción del juvenil

Por término medio, los recién nacidos miden 28 mm de longitud cabeza-cuerpo y pesan alrededor de 0,5 gramos. Su coloración es relativamente similar a la de los adultos, aunque en general poseen pequeñas manchas puntiformes blancuzcas en toda la superficie dorsal, incluidas las extremidades. La cola, al contrario que en otras especies y poblaciones del género *Podarcis*, posee tonos pardos o verdosos oscuros, similares a los del dorso y sin contraste con éste. El vientre es blanco uniforme, amarillento o, más raramente, anaranjado.

Distribución

Endemismo exclusivo del archipiélago de las Columbretes, en la costa de Castellón. Se halla presente en un total de cuatro islotes: Columbrete Grande, Foradada, Mancolibre y El Lobo,

cuya superficie conjunta no supera las 20 hectáreas. Es posible la existencia de ejemplares procedentes de las Columbretes en las costas de Castellón.

Variaciones geográficas

En Columbrete Grande, la mayoría de los individuos presentan una línea vertebral oscura, diseño reticulado y vientre de color blanco a naranja intenso. En Mancolibre, los ejemplares suelen carecer de línea vertebral y exhiben con frecuencia tonos dorsales verde oliva; en ellos, el diseño dorsal reticulado no es tan patente y la región ventral es blanca; además, presentan un número ligeramente mayor de escamas dorsales y del collar que las lagartijas de Columbrete



Hembra de lagartija de las Columbretes (Columbretes, Castellón).



Detalle de la cabeza de una lagartija de Columbretes (*Columbretes, Castellón*).

Grande. Por su parte, en la población de Foradada, la línea vertebral está más o menos difuminada, el vientre es anaranjado y algunos individuos presentan característicos ocelos blanquecinos o amarillentos en su región dorsal.

Con carácter excepcional, pueden presentarse individuos de tonalidades uniformemente negras (melánicos).

En 1930 se describieron dos razas geográficas para Columbrete Grande y Mancolibre, respectivamente, pero fueron posteriormente invalidadas. Recientemente, se ha comprobado la existencia de divergencia genética entre la población de Foradada y las de otros islotes del archipiélago.

Especies similares

La especie más próxima es la lagartija ibérica, de la que se diferencia mediante caracteres bioquímicos y, respecto a unas u otras poblaciones ibéricas, gracias a muy diversas características de diseño, coloración y número y disposición de las escamas. No obstante, en las islas Columbretes es la única lagartija presente, de modo que no existe posibilidad de confusión con ninguna otra especie.

Hábitat

En las islas Columbretes, las lagartijas ocupan la práctica totalidad de hábitats terrestres disponibles. Los individuos adultos se hallan preferentemente en zonas de vegetación densa con enclaves rocosos, mientras que los juveniles se encuentran con mayor frecuencia en zonas de vegetación herbácea. En general, estas lagartijas evitan áreas de gran extensión desprovistas de vegetación.

Biología

Esta especie muestra cierto grado de actividad a lo largo de todo el año. Mientras permanecen activos, los adultos mantienen temperaturas corporales medias de unos 34 °C, mientras que en los individuos jóvenes éstas son de unos 32 °C.

Los apareamientos comienzan a finales de marzo y se prolongan hasta julio. Se han observado hembras con huevos desde abril hasta julio, de forma que las primeras puestas tienen lugar a comienzos de mayo y se extienden hasta mediados de julio. Durante una misma temporada, una hembra puede poner de una a tres veces, tras un período de gestación de 10 a 17 días. La puesta suele realizarse en zonas de sustrato arenoso y, en ocasiones, de forma comunal. Las hembras de mayor tamaño corporal efectuarían un número mayor de puestas anuales. Las puestas incluyen de 1 a 5 huevos que miden por término medio unos 13 mm de longitud por 7,3 de anchura. La eclosión se produce tras 44 a 69 días de incubación y se observan recién nacidos desde junio hasta septiembre. Las hembras pueden alcanzar la madurez sexual hacia los 9-11 meses de vida, con una longitud cabeza-cuerpo mínima de 51 a 57 mm, aunque en algunos casos no lo hacen hasta cumplido su segundo año.

La dieta incluye larvas de escarabajos, mariposas, pequeñas avispas, arañas, cochinitas de humedad, caracoles terrestres, escorpiones y materia vegetal, como los higos chumbos y uvas. Como otras lagartijas insulares, no desdén tampoco los alimentos de origen humano cuando éstos se hallan disponibles. Una fuente de alimento adicional es la constituida por los huevos y juveniles de la propia especie. Así, el canibalismo parece tan frecuente en las lagartijas de Colum-



Macho de lagartija de las Columbretes (*Columbretes, Castellón*).

Avilés



La lagartija de las Columbretes practica con cierta asiduidad el canibalismo, depredando sobre huevos y juveniles de su propia especie.

brete que se ha llegado a considerar una de las principales causas de mortalidad juvenil.

La lagartija de Columbretes posee escasos depredadores naturales entre ellos cabe citar al escorpión, muy abundante en el archipiélago, así como a aves nidificantes, como la gaviota patiamarilla, o visitantes más o menos esporádicos, como el cernícalo vulgar y el alcaudón común.

ENDEMISMO INSULAR

La lagartija de las Columbretes fue descrita en 1916 por el insigne naturalista Eduardo Boscá. En los años treinta el investigador alemán Martin Eisentraut, especialista en lagartijas insulares del Mediterráneo, consideró a las lagartijas de Columbretes como una especie aparte de la lagartija ibérica. Sin embargo, esta propuesta fue posteriormente rechazada hasta que recientes estudios moleculares (Castilla *et al.*, 1998a, 1998b) han demostrado la acertada separación específica de Eisentraut

En las poblaciones naturales se encuentra generalmente un número similar de machos y hembras. La densidad parece más elevada que la hallada para poblaciones peninsulares del mismo género. Así, en Columbrete Grande se han registrado densidades de hasta 1 000 individuos por hectárea, aunque la abundancia es muy variable en distintas zonas de la isla.

Estado de sus poblaciones

A pesar de su aparente abundancia, el carácter localizado de las poblaciones confiere a esta especie la categoría de «rara»; además, tras su separación taxonómica de la lagartija ibérica, es probable que deba ser incluida en una categoría de amenaza superior. La destrucción del há-

bitat y la erosión del terreno constituyen las principales amenazas para la especie; así mismo, hay que incluir el riesgo de hibridación que supondría la introducción de lagartijas desde la Península. En 1985 se contabilizaron hasta 140 cadáveres de lagartijas en el interior de botellas abandonadas, pero este problema parece haberse solventado hoy día gracias a la actuación de la guardería del Parque.

Se tienen escasos datos acerca del estado de las poblaciones de los islotes menores, donde es más escasa que en Columbrete Grande. La población de El Lobo parece contar con un número muy bajo de efectivos.

Referencias

Bauwens *et al.* (1996), Castilla (1995), Castilla y Bauwens (1991a, 1991b, 1996), Castilla *et al.* (1987), Castilla y Swallow (1995, 1996), Swallow y Castilla (1996), Van Damme y Castilla (1996).

